
Las mujeres en el deporte: ¿hasta qué punto juegan en igualdad de condiciones?

Trabajo, Revista de la OIT - Núm. 56, Abril 2006

Id. vLex: VLEX-JK566

<http://www.vlex.com/vid/326242>

Texto

En el terreno de juego y en las salas de los tribunales, la cuestión del papel de la mujer en el deporte profesional -y la enorme brecha que separa a hombres y mujeres en el mundo de los deportes en lo relativo a oportunidades, financiación y publicidad en los medios de comunicación- es representativa de una pregunta más general que cabe plantearse hoy sobre la igualdad de género: ¿significa "igualdad" que son realmente iguales? La consideración de las mujeres y su papel en el mundo del deporte incluye todas las cuestiones que actualmente son debatidas más allá del ámbito deportivo, como la mujer en la toma de decisiones, la mujer en puestos directivos o la mujer en una amplia serie de profesiones. Planeta Trabajo examina el papel de las mujeres en el mundo del deporte como reflejo de la situación en que se encuentran las cuestiones de género en un sentido más general, y cómo contribuyen las mujeres a la promoción de la igualdad en un contexto profesional más amplio a través del deporte.

* En el mundo del deporte, el género se ha convertido en un acontecimiento de primera línea. El papel que desempeñan las mujeres en el deporte va cobrando fuerza en todo el mundo, y su presencia, firmeza y actividad trascienden los estadios. La victoria en el deporte no sólo se traduce en triunfos y parabienes, sino que es también una carrera por la lucha contra los estereotipos sociales y la consecución del objetivo de la igualdad de género. La afirmación de que las barreras deportivas que parecían insalvables para las mujeres no sólo están cayendo, sino que se están superando es algo más que una analogía válida: es un símbolo del avance conseguido por las mujeres, tanto dentro como fuera del terreno de juego, en el que la igualdad de condiciones es cada vez mayor. Deportistas, entrenadoras, patrocinadoras y otras mujeres que se ganan la vida en el sector de los deportes son hoy las abanderadas del cambio en las normas culturales, y están comprobando que los deportes pueden constituir un trampolín para que las sociedades sigan avanzando. Ya sea

por trabajo o por placer, las atletas y el público que las apoya han hecho literalmente enormes progresos, dirigiendo su ambición, su visión y su entusiasmo al objetivo de conseguir unas condiciones de igualdad universales en el mundo del trabajo.

* La presencia de atletas, entrenadoras y patrocinadoras en el mundo deportivo de hoy poco tiene que ver con la situación en la que se encontraban hace poco más de un siglo. Cuando se celebraron los primeros Juegos Olímpicos en 1896, la idea de que participaran mujeres se consideró "poco femenina". Desde entonces, es fácil ver los progresos conseguidos en muchas partes del mundo. Hacia 1900, los valores sociales se modernizaron lo suficiente como para permitir que hubiera 11 mujeres junto a 1.319 hombres en la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de París, aunque su participación estuvo limitada a los deportes considerados "propios" de las mujeres: tenis y golf.

* En los Juegos Olímpicos de 2004, celebrados en Atenas, se batió una nueva marca mundial: algo más del cuarenta por ciento de los participantes eran mujeres. La razón hay que buscarla en el

[Página 28]

número de países cada vez menor que enviaban equipos formados sólo por hombres - hubo 35 equipos nacionales masculinos en los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona, 26 en los de 1996 en Atlanta y 12 en los de 2000 en Sydney (South China Morning Post, diciembre de 2005).

* En los Cuartos Juegos Islámicos Femeninos, que tuvieron lugar en 2005 en Teherán, hubo 1.300 atletas femeninas en representación de 43 países, y el Gobierno

de **Irán** aportó 1,4 millones de dólares de Estados Unidos para la celebración de los juegos (Business Recorder, septiembre de 2005).

* En otras competiciones deportivas internacionales se han producido también importantes avances en el acceso a la participación y en la igualdad de las remuneraciones. En **Escocia**, el Royal & Ancient Club, de 250 años de antigüedad y considerado la primera autoridad mundial en golf, para el Torneo Abierto de 2005 levantó una prohibición consolidada desde hacía mucho tiempo que impedía jugar a las mujeres (The Guardian, febrero de 2005). En tenis, el Abierto de **Francia** se ha unido recientemente a los Abiertos de **Australia** y **Estados Unidos** y ha ofrecido a los competidores de ambos sexos el mismo premio en metálico, lo que deja a Wimbledon como el único torneo importante en el que los premios no son iguales (Sports Business, septiembre de 2005). Asimismo, el Maratón de **Singapur** de 2005 pagó el mismo premio en metálico a los hombres y a las mujeres ganadores en sus correspondientes categorías (The Straits Times, junio de 2005).

* No cabe duda de que estas victorias que tanto esfuerzo ha costado ganar no constituyen la norma, y las mujeres que empiezan su andadura en el mundo del deporte tienen una larga batalla que librar debido a las limitadas oportunidades para competir y conseguir apoyo y dinero. "La gente suele creer que las mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres, pero las infraestructuras de las que disponen las mujeres son precarias, y los horarios no propician la práctica del deporte", afirmó Alfredina Silva, una ex futbolista profesional de **Portugal**, en una entrevista de la OIT emitida este año con motivo del Día Internacional de

la Mujer (DIM).

* Las obligaciones familiares pueden ser también un obstáculo para la práctica deportiva por parte de las mujeres en algunas partes del mundo. "En África no se presta la misma atención a las jóvenes que a los jóvenes", declaró Tirunesh Dibaba, corredora de fondo de **Etiopía**, en una entrevista de la OIT en el DIM. "Lo que hace difícil que las mujeres se dediquen a correr es la familia. La familia no te permite correr, como tampoco te deja ir a la escuela. Una chica debe trabajar en casa, siempre en casa".

* Cuando una mujer se convierte en atleta profesional, las desigualdades más evidentes entre los atletas de ambos sexos pueden medirse en función de lo que cobran y de la cobertura que reciben en los medios de comunicación. Por ejemplo, según el Comité Nacional para la Igualdad de Remuneración de **Estados Unidos**, el salario medio en la Asociación Nacional Femenina de Baloncesto (WNBA) representa sólo el 2% de la media de la Asociación Nacional de Baloncesto (NBA) masculina (www.payequity.org). Igual de desequilibrada es la cobertura que reciben unos y otras en los medios de comunicación: en 2004 la proporción en la cobertura entre los deportes profesionales masculinos y femeninos fue de 9 a 1 en la televisión de Estados Unidos, y de 20 a 1 en la prensa escrita (Ms., verano de 2004).

* Así pues, ¿quién marca las pautas en los medios de comunicación? ¿Los jefes de redacción que asignan los reportajes y la cobertura, o los lectores? ¿Cómo es posible que haya tales diferencias hoy día? Una encuesta realizada en 2003 entre jefes de redacción y redactores de la sección de deportes de 285 periódicos del sudeste de **Estados Unidos** reveló que el 25% de los jefes de redacción sigue pensando que las

mujeres son por naturaleza menos atléticas que los hombres. Casi la mitad de los encuestados afirmó que los deportes masculinos se vieron perjudicados por el Título IX, la resolución de 1972 que prohibió la discriminación por razón de género en cualquier programa educativo con financiación federal. Casi el 90% aseguró que el equilibrio de géneros en las secciones deportivas de los periódicos reflejaba el mayor interés de los lectores por los deportes masculinos en comparación con los femeninos, y aproximadamente el 45% señaló que, en su opinión, el interés de las mujeres por el deporte era escaso o nulo. Sólo los jefes de redacción más jóvenes se mostraron menos partidarios de considerar el Títu-

[Página 29]

lo IX como un problema para los deportes masculinos (Associated Press, 2005).

* En un estudio europeo realizado en 2005 las opiniones fueron parecidas. El estudio se basó en la cobertura periodística de los deportes femeninos en **Bélgica, Dinamarca, Francia e Italia** durante los Juegos Olímpicos de 2000 en Sydney. Lo que se evaluaba era el número de artículos, su tamaño, el lugar que ocupaban en la página, las fotografías que acompañaban al texto y el tamaño de las mismas en los principales periódicos de los cuatro países europeos. Es estudio reveló que el índice de cobertura periodística fue similar al índice de participación femenina en los Juegos, con sólo un 29,3 por ciento de artículos y un 38 por ciento de fotografías dedicadas a los deportes femeninos. En todo caso, no se observaron diferencias de género importantes por lo que respecta al tamaño de los artículos, su colocación dentro de la página, las fotografías que los acompañaban y el tamaño de éstas (Research Quarterly for

Exercise and Sport, junio de 2005).

* "El eco que tienen los deportes femeninos es mucho menor que el de los masculinos", afirmó Silva. "Las mujeres podrían desempeñar un papel clave en la toma de decisiones y garantizar una mayor participación de mujeres en los deportes mediante la mejora de sus condiciones."

Asumir el liderazgo.

* Un ámbito relacionado directamente con el avance de la causa en favor de la igualdad de género en los deportes es el liderazgo. En todo el mundo, el número de mujeres que ocupan puestos de liderazgo en los que deben tomarse decisiones sigue siendo aún relativamente reducido. Algunos atribuyen esta escasa presencia en el nivel ejecutivo a los efectos del "techo de cristal", a las barreras sociales y culturales, a la falta de candidatas y a un entorno profesional que no resulta muy propicio.

* Pat Summitt, considerada una de las mejores entrenadoras de baloncesto universitario de todos los tiempos, es uno de los modelos más poderosos en el desempeño de funciones femeninas que lucha por derribar esas barreras. Ex jugadora de baloncesto, a los 22 años pasó a entrenar al equipo femenino de la Universidad de Tennessee de Estados Unidos, en 1974, y el año pasado se convirtió en la entrenadora de baloncesto universitario con mayor éxito de la historia en ese país al acumular más de 880 victorias. Entrenó también al equipo femenino de baloncesto de **Estados Unidos** antes de que consiguiera su primera medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Los Angeles de 1984. (The Sunday Times, marzo de 2006).

* El periodismo deportivo es otro sector con un grueso techo de cristal. Pero las mujeres que

lo han roto se han convertido en leyendas. Melissa Ludtke, una reportera de la revista Sports Illustrated de Estados Unidos, pasó a la historia al entablar una demanda judicial por no permitírsele la entrada a los vestuarios durante el Campeonato Mundial de Béisbol de 1977 entre los Yankees de Nueva York y los Dodgers de Los Ángeles. El pleito acabó con un fallo sin precedentes del tribunal federal en 1978, en virtud del cual se concedía a las periodistas los mismos derechos de acceso a los vestuarios y otras instalaciones deportivas (American Journalism Review, enero de 2005).

* Ahora bien, el cambio que da lugar a la igualdad y el equilibrio en el ámbito ejecutivo avanza a un ritmo lento. En 2005, sólo 12 de los 116 miembros del Comité Olímpico Internacional (COI) eran mujeres. De 202 Comités Olímpicos Nacionales (CON), sólo nueve tienen mujeres en la presidencia, cinco de ellos en África. El COI, como parte de su política relativa a las mujeres y el deporte, estableció en 1997 unos objetivos encaminados a aumentar el número de

[Página 30]

mujeres en puestos ejecutivos hasta el 10% en 2001, y el 20% en 2005. A efectos comparativos, el porcentaje de mujeres que participó en la Conferencia Internacional del Trabajo, por región, incluidas las ministras durante el periodo de 2001 a 2005 fue del 22% (Gender Balance in the International Labour Conference, OIT 2005).

* Ian Henry y Anita White, autores del artículo "Mujeres, liderazgo y el movimiento olímpico", incluido en la publicación de la OIT de 2006 Beyond the Scoreboard, encuestaron a los secretarios generales de cada CON y a las mujeres que son en la actualidad miembros de los mismos, a fin de

evaluar el proceso de contratación, la vías profesionales, el impacto general en las organizaciones y el nivel de apoyo necesario para garantizar la consecución de una mayor participación de las mujeres en funciones que exigen toma de decisiones. Los resultados indican que, de hecho, desde que se establecieron los objetivos, la proporción de mujeres en el nivel ejecutivo de los CON ha aumentado. Además, el estudio contribuyó a aumentar la sensibilización con respecto a las desigualdades de género, a incluir a mujeres en la familia olímpica y a mejorar la gobernanza olímpica dando un ejemplo y proporcionando un liderazgo moral al mundo del deporte en términos de representación de equitativa.

Lo que el deporte puede hacer por las mujeres.

* La participación de mujeres y hombres en los deportes puede revelar datos cruciales sobre disciplina, establecimiento de objetivos, comunicación y ética del trabajo, que pueden trasladarse a ámbitos más amplios y, a menudo, traducirse en carreras profesionales plagadas de éxitos. Por ejemplo, Marjo Matikainen, de **Finlandia**, campeón mundial y medalla de oro olímpica en esquí de fondo en 1988, se diplomó posteriormente en Ingeniería y actualmente es diputado del Parlamento Europeo. "Lo que me resulta interesante a este respecto es que las mujeres que han tenido éxito en el deporte han aplicado también a su vida el aprendizaje basado en objetivos y han estudiado en la universidad o han fundado sus propias empresas", declaró la psicóloga deportiva y ex atleta olímpica finlandesa Laura Jansson en una entrevista para la OIT. "Los atletas de élite están en plena forma entre los 20 y los 30 años, según la disciplina de que se trate. Después, pueden convertirse en unos excelentes entrenadores y educadores con

una enorme responsabilidad para ayudar a que la siguiente generación siga sus pasos".

* Esto es lo que hizo exactamente Cecilia Tait, ex jugadora profesional de balonvolea de **Perú**. Sus esfuerzos en la promoción de la igualdad de oportunidades para las mujeres en el deporte propiciaron su elección para el Congreso en su país. "Deberíamos seguir intentando emular a nuestros ídolos deportivos, además de crear otros nuevos, para demostrar que a través del deporte puede mejorarse la calidad de vida", declaró en una entrevista de la OIT para el DIM. "¿Por qué creen que me han votado para el Congreso? Porque soy mujer y soy atleta, y porque si no hubiera sido atleta, ni usted ni los demás sabrían quién soy. Somos personajes públicos, y un país sin historia y sin ejemplos no avanza".

* La importancia de los ídolos deportivos para las mujeres es innegable. En realidad, podría afirmarse que es un círculo virtuoso. Cuantas más funciones directivas y positivas desempeñen las mujeres como atletas, entrenadoras, periodistas y responsables de la toma de decisiones, más mujeres comprobarán que las desigualdades de género pueden superarse, y no sólo en los deportes, sino en todas las profesiones.